Actores, Acciones y Vida Cotidiana.

María Inés Hernández, Luz Pargas y Oscar Aguilera*

Acercarse a la cotidianidad y sus formas de representación remite a un amplio espectro de hechos sociales, que pareciera se encuentran subsumidos en eso que comúnmente denominamos "vida cotidiana". Ella puede ser vista como el espacio por excelencia de lo ordinario, lo caótico, lo banal, pero también mirarla como el ámbito de la cultura, de los usos, de las costumbres y de los hábitos sociales; de igual manera en ella se representan todas las formas y maneras como la sociedad — grupos, sectores, etnias y clases —asume, enfrenta y resuelve el día a día de la rutina y cómo querer alterarla.

Ese amplio espectro que es la vida cotidiana, nos plantea la necesidad de comenzar a reconstruir el mapa y los recorridos, tanto teórico como de método, que puedan hacer posible el despegue de lo cotidiano como campo de estudio. Estudiar la vida cotidiana no solo es mostrar la importancia de toda una serie de hechos y acontecimientos que se cubren con la infinitud de colores de la especificidad, sino también al decir de Maffesoli, repensar la cotidianidad lleva implícito transformar la manera de enfocar los problemas sociales.

¿Cómo iniciar el recorrido, cómo ir construyendo el mapa?. Para algunos estudiosos como Lefebvre la comprensión de ese cúmulo de hechos menudos y repetitivos que tiñen de grisura las horas diarias sólo es posible entenderlos a la luz de las grandes determinaciones históricas. Para otros el camino es ir del individuo a la sociedad:

"se puede otorgar un estatuto interpretativo muy distinto a la vida cotidiana si se plantea la siguiente hipótesis: el conjunto de esas reacciones individuales pueden producir efectos colectivos y movimientos colectivos, porque son el lugar donde se engendran y se reelaboran los valores" (Remy: 1978)

Ciertamente el mundo de lo social en cualquier periodo determinado que se intente estudiar, está marcado por la conformación de diversos movimientos de carácter colectivo identificables en sus formas de acciones y prácticas, bien de tipo económicas, políticas, culturales o ideológicas. Pero no menos importantes son aquellos movimientos espontáneos, de carácter sectorial o local que surgen en determinado momento, para aliviar la pesada carga de la rutina o simplemente surgen para remontar la monotonía del calendario, tanto aquellos grupos o movimientos que están en el centro o al margen o confundidos con él. (Torres, 1995).

Por donde quiera que se la mire el estudio de la vida cotidiana acarrea problemas de orden teórico y metodológico en razón de la materia que la compone: la vida vivida, porque la vida diaria es como es y no de otra manera. En la vida cotidiana cabe prácticamente todo: los actores y sus formas de organización y acción, las formas de organización de la vida privada (el descanso, la distracción) la organización del trabajo y de la vida pública, y las mediciones entre esta última y la vida privada, en fin como señala Agnés Heller, todas ellas son parte orgánica de la esfera de la vida cotidiana.

Por su parte, el estudio de la vida cotidiana es incipiente, apenas comienza en el mundo académico venezolano y latinoamericano y su abordaje es impostergable; recientemente es sometida a observación, pero se niega a ser aprehendida desde los medios teóricos y metodológicos a los que nos acostumbró el ritual cientificista de la modernidad. Ello significa asumir un gran reto, se trata de una invitación a descubrir ese ámbito olvidado, no leído y subestimado que es la vida cotidiana de la gente común. Mencionamos en el caso venezolano la obra del colega Victor Córdoba, en particular su trabajo de 1995 "Hacia una Sociología de lo Vivido" donde destaca el origen del debate en Dithey y Simmel, y lo refresca con autores más recientes como Giddens, Stmiska y Ferrarrotti-Heller, pasando por la triple conjunción

señalada por Wrigt Mills cuando señaló que"...los problemas de las Ciencias Sociales, cuando están correctamente formulados, deben incluir tanto los problemas como los asuntos, tanto la biografía como la historia, y el campo de sus intrincadas relaciones. Es en este campo donde tiene lugar las vidas de los individuos y la formación de las sociedades, y es en este campo donde la imaginación sociológica tiene su oportunidad de mejorar la calidad de vida humana en nuestro tiempo..."

Los artículos que se presentan en este número se encuentran entrelazados por la cotidianidad y sus distintas formas de representación. En ese entramado nos tocamos con:

El Dilema entre lo Social y lo Político. El caso del Movimiento Vecinal de la Socióloga María Inés Hernández, el cual analiza el caso de este movimiento desde una ciudad intermedia venezolana y su capacidad para articular demandas de tipo social con las de carácter político reflexionando sobre algunos de los problemas que obstaculizan dicha articulación. A continuación el Sociólogo Oscar Aguilera se detiene en el Movimiento Vecinal y Grupos de Electores en Mérida, Venezuela ¿Nuevos Actores, Nuevas Identidades? donde el tránsito de un movimiento reivindicativista y reactivo a uno de intencionalidades políticas y proactivo le permite al autor reflexionar sobre las potencialidades y las limitaciones en la génesis y el desarrollo de nuevos actores sociopolíticos en la Venezuela de los noventa. Comedores Populares, Ollas Comunes y Cocinas Colectivas: de Iniciativas Comunitarias de Sobrevivencia a Empresas de la Economía Solidaria de la investigadora de la Universidad del Zulia, Madeleine Richer, analiza tres casos de organizaciones de mujeres que nacen como iniciativas de ayuda mutua, en ruptura con el asistencialismo, para conocer luego un importante desarrollo organizacional; los tres casos responden a tres sociedades latinoamericanas distintas, y de hecho se destaca como los modelos de desarrollo diferentes tienen importantes efectos a nivel del reconocimiento por el Estado de la contribución de las organizaciones estudiadas. En Fatalismo y Poder en la Vida Cotidiana de la Pobreza de la Psicóloga Social, María Teresa Urreiztieta, se presenta un estudio de casos en los que se evidencia la red de relaciones entre el fatalismo y el poder en la vida cotidiana de la pobreza en los actuales escenarios venezolanos; muestran al fatalismo como un fenómeno complejo y dinámico que incide en las nociones y en el ejercicio del poder social. Representar-se la Vida del Pobre de la Ciudad de la Socióloga Luz

Pargas, reivindica la importancia de las representaciones sociales de la gente y en particular la de los pobres sobre si mismos, reivindicación estratégica para todos los que se plantean su real comprensión, su adecuada explicación y sobre todo su posible superación.

Vecinos, mujeres, pobres, actores sociopolíticos, sujetos sociales, organizaciones populares, representaciones sociales, superación, estancamiento, esperanzas, fatalismo, vida cotidiana son solo algunas de las coordenadas que recorre este número en el "tic tac" vivencial de un tiempo y de unas vidas, en un espacio múltiple parecido y diferente (Mérida, Venezuela, América Latina) y en el análisis y la explicación de unas disciplinas que quieren contribuir a la explicación de lo humano, es decir, de lo vivido.

Cierran con broche de oro y, en nuestro permanente "Explorando la Ciudad", dos estudios sobre la vivienda, el de la Antropóloga Nelly Velazquez: Vivienda, Ambiente e Historia, en el que se analiza la vivienda indígena y la vivienda campesina en los Andes merideños venezolanos y La Situación Social de la Vivienda en el Estado Mérida de la Arquitecta Nory Pereira, en el que se privilegia que la problemática habitacional no es sólo un asunto de construcción de unidades de vivienda sino, fundamentalmente, un problema de orden estructural y organizativo que compete a la la institucionalidad estatal pero, sobre todo, a la comunidad organizada.

Un as de estudios que muestran el vigor de la reflexión socioantropológica venezolana de aquí y de ahora.

Bibliografía

CÓRDOBA, Victor (1995) Hacia una Sociología de lo vivido Tropikos, UCV, Caracas.

TORRES SÁNCHEZ, Rafael (1995). La Vida Cotidiana: conceptos y coordenadas. Anuario de estudios Urbanos. №.2. 1995. Universidad Autónoma Metropolitana. México.

HENRI, Lefebvre (1980). La Vida Cotidiana en el Mundo Moderno, Madrid, Alianza Editorial.

REMY, Jean. (1978). Vida cotidiana y producción de valores, en La teoría y el análisis de la cultura. Guadalajara, SEP-U DE G-COMECSO, 711-718

WRIGT, Mills (1975) La Imaginación Sociológica, FCE, México.